

Actores e instituciones en Ocotlán, Jalisco. Un boceto socio-político del territorio*

Alberto Arellano Ríos

Profesor-investigador del El Colegio de Jalisco.

Erika Patricia Cárdenas Gómez

Maestra en Estudios sobre la Región por El Colegio de Jalisco

correos electrónicos: aarellano@coljal.edu.mx y cardenasepg@yahoo.com.mx

Resumen Este artículo analiza la estructura del poder local en Ocotlán, Jalisco. Da cuenta de cómo las dinámicas socioeconómicas en el territorio se manifiestan en un entramado institucional y moldean la distribución de un conjunto de actores que ocupan y se apropian de él. En particular se estudian a las empresas Nestlé y Celanese, así como los empresarios mueblesros de la Afamo. La importancia de este artículo, quizá, radica en realizar el primer acercamiento político a esta región.

Palabras clave: Ocotlán, actores, instituciones, territorio

El contenido de este artículo tiene como base y antecedente el estudio que se hizo del impacto del Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara en su región. La investigación se enmarcó en el Programa de Estudios sobre la Universidad (PESU) llevada a cabo durante 2008. En el texto exponemos únicamente la parte correspondiente al marco social y geopolítico de la región. Queremos agradecer los comentarios y observaciones de los dictaminadores de la *Carta Regional Económica. Nueva Época*.

Actors and Institutions in Ocotlan, Jalisco. A Socio-political Sketch Territory

Abstract This paper analyzes the local power structure in Ocotlan, Jalisco. Realizes how socio-economic dynamics in the territory expressed by an institutional framework and shaping the distribution of a set of actors who occupy and appropriate in it's. In particular the companies Nestlé and Celanese, like furniture entrepreneurs of AFAMO. The importance of this article, perhaps, lies in making the first political approach to this region.

Keywords: Ocotlán, actors, institutions, territory

Introducción

Este artículo analiza y delinea la estructura del poder local en Ocotlán, Jalisco. Tiene el modesto objetivo de describir las posiciones y la interacción de los actores e instituciones que desde Ocotlán inciden en la región, así como dar cuenta de la apropiación y articulación del territorio. Sobre todo en la primera década del siglo XXI. Para la consecución de tal fin previamente se esbozan las dinámicas socioeconómicas en el territorio ocotlense, acaecidas desde la segunda mitad del siglo XX. Además de que se trazan los procesos de cambio social y económico y cómo éstos se manifiestan en la interacción de algunos actores y varias instituciones.

Este documento consta de tres apartados. En el primero se delinea sucintamente el marco analítico y metodológico. La intención nodal consiste en precisar que el texto lo guía la premisa de saber cómo se articula políticamente la ocupación y apropiación del territorio. En el segundo apartado, que es el más extenso, se detalla el espacio de estudio y las dinámicas socioeconómicas de Ocotlán y la región Ciénega. Del mismo modo se analiza a los actores e instituciones que han incidido en los cambios sociales, económicos y territoriales. Este apartado constituye el análisis diacrónico, y tiene un cruce con el tercer apartado, donde se hace una descripción sincrónica de otros actores e instituciones locales que moldean el territorio ocotlense al término de la primera década del siglo XXI.

La articulación política del territorio: una reflexión sucinta

Para iniciar se puede decir que los cartabones teóricos y metodológicos en el estudio del territorio imperante en nuestro país abarcarían cuando menos cuatro vertientes o enfoques:

El primero de ellos son las consideraciones teóricas que hay sobre las relaciones de poder. Algunos de estos trabajos se ubican en una reflexión más amplia del poder pero su utilidad empírica para el análisis territorial es indudable (véase Long, 2007; Bourdieu, 1994; Crozier & Fiedberg, 1990; Turner, 1988, por ejemplo). Una segunda perspectiva es aquella que estudia y analiza el poder local y regional desde las disciplinas de la antropología y la historiografía (Peña, 1993; Pérez, 1991). Una tercera perspectiva privilegia el análisis del actor y las instituciones, sobre todo en la vertiente neo-institucional de la ciencia política y la economía aplicada al análisis de los territorios.¹ El cuarto enfoque sería el estratégico en conjugación con el enfoque del desarrollo local.

Pero sea como fuere un estudio político del territorio implicaría una gran proeza. Al menos si se trata de considerar los marcos de la política que precisa Maurice Duverger. Si se hace como él sugiere, se estaría haciendo verdadera sociología política al realizar un estudio holístico de un espacio en específico. Considerar tales marcos exigiría una enorme capacidad analítica y de síntesis. Pero un análisis político del territorio más modesto consiste en esbozar al menos las dinámicas socioeconómicas en un territorio a partir de tener en cuenta como eje articulador los factores de antagonismo político y/o los procesos de integración (véase Duverger, 1972, pp. 37-143).²

Una gran empresa se desprende de la intención de querer aplicar el marco analítico que plantea Duverger. Pero cabe decir que su propuesta no contempló los procesos de mundialización o globalización que en un momento inicial anunciaron la *desterritorialización* y la muerte del territorio, por lo tanto, al generarse flujos transnacionales o virtuales (véase Tuathail, 1998; Raffestain, 1984) que hicieron referencia incluso a los “no lugares” (Auge, 1993). Nada más lejano sucedió pues así como se demostró que no había un fin de la historia, tampoco el territorio y el Estado perecieron.

Se cayó en cuenta de que los procesos globales y mundiales se relocalizan y manifiestan en “territorios específicos” (Sack, 1991). Que en ellos se muestran luchas o interfases en la que diversos actores e instituciones locales, regionales, nacionales y globales luchan en tiempo y espacio real por incidir en la dirección de las políticas que implementa el Estado central (Long, 2007, pp. 107-148).

Por lo anteriormente señalado, el objetivo del artículo se circunscribe a estudiar a Ocotlán, Jalisco, y siguiendo a Luis Aboites (1989), desde la forma en cómo se articula políticamente la ocupación y apropiación del territorio. De ahí que el texto siga la premisa de que las dinámicas sociales y económicas que enmarcan o impactan un territorio al final de cuentas tienen una manifestación tangible, concreta u observable en un conjunto de actores, individuales y colectivos, así como en un entramado institucional. ¿Qué significa lo anterior? Simplemente que hay que ver al territorio como un campo social de relaciones e interdependencias de manera diacrónica y/o sincrónica.

Por ello se reitera que el texto describe, por un lado, los grandes procesos de cambio económico en los que se vio inmerso Ocotlán y su región desde la segunda mitad del siglo xx. Por el otro, analiza la forma en cómo un conjunto de actores, en específico, las compañías Nestlé y Celanese, así como los empresarios muebleros, inciden en el cambio social de la ciudad. Hecho lo anterior, el análisis diacrónico hace un cruce con la indagación sincrónica de un conjunto de actores e institucio-

nes que simultáneamente articulan el territorio. De este modo en el primero se da cuenta de los factores de oposición en tanto que en el segundo de la integración.

Con la base anterior, el artículo se distancia de lo que hasta el momento ha escrito la academia mexicana sobre Ocotlán y la región de la Ciénega de Jalisco por dos razones. La primera es, quizá, porque este texto es el primer acercamiento socio-político a la región aludida; y segundo porque a diferencia del estudio de otras regiones de Jalisco, la Ciénega, y concretamente Ocotlán, no han merecido la atención más allá de los enfoques de carácter económico, geoestadístico y/o de la planeación.

La revalorización del actor y el interés de ver en los procesos y las dinámicas económicas y territoriales, el cambio social, así como situar la estructura del poder local y regional son los aportes que este texto desea realzar. En el mismo plano, este artículo desea puntualizar que al dar cuenta del campo social constituido el texto tiene como principal baluarte respaldar sus hallazgos en fuentes documentales de primera mano, así como visitas al campo en donde se sostuvieron entrevistas con actores e informantes clave.³

Las dinámicas socioeconómicas y la articulación política del territorio ocotlense

Ocotlán, Jalisco, se ubica en la región de la Ciénega. Sin entrar de lleno al esfuerzo por construir una región —ya que territorio, población y gobierno no siempre son coincidentes—, se diría que la región de la Ciénega se delimita y ubica al tener como eje articulador al lago de Chapala. De ahí que la región para el gobierno de Jalisco se integre por los municipios de Atotonilco el Alto, Ayotlán, La Barca, Chapala, Degollado, Jamay, Jocotepec, Ocotlán, Poncitlán, Tizapán el Alto, Tototlán, Tuxcueca y Zapotlán el Rey; y contaba con una población en 2005 de 456,490 habitantes.⁴

No obstante, otros ejercicios de regionalización, por ejemplo el de la Universidad de Guadalajara, incluyen a los municipios de El Salto, Juanacatlán e Ixtlahuacán de los Membrillos (véase el siguiente mapa). Estas demarcaciones en la planeación del gobierno de Jalisco pertenecen a la región Centro, y considerarlos sin duda alteraría el escenario sociopolítico y las dinámicas territoriales. Por lo tanto y para fines heurísticos cuando se habla de la Ciénega se hace referencia a la región construida por el gobierno de Jalisco.

Fuente: Carrillo, Murillo & Castañeda, s/f, p. 69.

MAPA 1. Región Ciénega



En términos socioeconómicos la región Ciénega es un espacio que cuenta con sistemas de producción más mecanizados en comparación con otras regiones de Jalisco. Además de que destaca en la producción de granos, agave y cultivos hortofrutícolas. En la actividad pecuaria la Ciénega sobresale en la producción de ganado bovino, porcino y ovicaprino. También es el segundo corredor lechero del estado; y de igual forma desarrolla la actividad pesquera en el lago de Chapala (Torres, 2003). En la industria manufacturera la Ciénega también destaca en la producción de muebles, embutidos y empacamiento de carne, fabricación de productos e insumos de cuero, entre otros.⁵

Para el gobierno de Jalisco la ciudad de Ocotlán es la cabecera regional, pero en el territorio se conforma un corredor o triángulo entre las ciudades de Atotonilco el Alto, La Barca y desde luego Ocotlán. Este corredor origina un sistema de ciudades que en cierto modo equilibra el territorio y soslaya el papel de una ciudad central. Pero visto desde el largo plazo, el papel que Ocotlán tuvo como lugar central es reciente. Su función de centro regional y desde el punto de vista formal de la planeación, inició en los años de 1970 cuando Ocotlán comenzó a despuntar.⁶

Dicho florecimiento fue resultado de los proyectos de industrialización y de apoyo a las ciudades medias que diversas instancias federales o estatales implementaron para modernizar al país. La idea de mejorar la planeación y la gestión financiera en proyectos de inversión provocó que Ocotlán, desde la segunda mitad del siglo

xx, cambiara su fisonomía económica, política, social y cultural. Concretamente desde que se creó el corredor industrial “El Salto-Ocotlán-La Barca”.⁷

Más allá de las regiones-plan que se pudieran construir (Boudeville, 1965), la mayoría coinciden y consideran que la Ciénega es un espacio con una dinámica socioeconómica intensa debido a que las distancias entre sus centros urbanos se han acortado. Esto es así porque las autopistas y la infraestructura en comunicaciones han generado un sistema de suburbanización entre ciudades medias (Zurita & Macías, 2002, p. 417). Por lo tanto, y pese a la dificultad de delimitar regiones, la Ciénega tiene como localidades que la conforman las ciudades medias de Ocotlán, La Barca, Atotonilco el Alto y Poncitlán. Los diversos ejercicios de regionalización desde 1980 reconocen a la región, al menos, como un corredor entre estas ciudades medias.⁸

No obstante, y pese a las dificultades de la delimitación de la región de la Ciénega, la ciudad central de la región a finales del siglo XXI es Ocotlán, cuyo papel se encontraba en etapa de consolidación. La ciudad irradia su influencia socioeconómica al sur de los Altos, los territorios vecinos de los estados de Michoacán y Guanajuato, y mantenía un estrecho vínculo con la zona metropolitana de Guadalajara.

Pero el proceso económico que tuvo mayor impacto en Ocotlán, quizá, fue la especialización e industrialización de muebles; la cual germinó en los años de 1990. La especialización se dio en la producción de muebles de densidad media y aglomerado que configuró un grupo de empresas micro (85%), pequeñas (8%), medianas (6%) y grandes (1%). Finalmente otro dato interesante que habría que resaltar es que las comercializadoras nacionales (Elektra, Famsa, Coppel, Troncoso, Viana, Dico, Mundihogar y Mueblerías Bertha) le definen a la industria local qué, cuánto, cuándo y cómo producir (véase Guerrero, s/f).⁹

Cabe resaltar que la industrialización en Ocotlán devino en cambios urbanos y poblacionales acelerados en detrimento del medio ambiente o que fueron causa de marginación social. De tal modo que otra forma entender cómo convergen los distintos campos de conflicto es, por ejemplo, en materia ambiental o en el del abastecimiento del agua en la región. Y si bien, como plantea Alicia Torres, no hay conflictos entre el gobierno local y la población de Ocotlán, sí hay una situación de marginación y desigualdad en la dotación de este recurso natural. Además de que las instituciones estatales y federales, en conjunto con diversos actores locales, regionales o globales, manifiestan su control sobre este recurso por la vía del derecho y la regulación de los usos y distribución del agua como una forma de asignar un recurso social (Cfr. Torres, 2003, pp. 131-134).

Las razones por las cuales la industria eligió a Ocotlán para instalarse fueron, entre otras, el hecho de que esta ciudad se encontraba en la cuenca Lerma-Chapala-

Santiago y se ubicaba entre las ciudades de Guadalajara y la Ciudad de México (Cfr. Torres, 2003).

Y pese a lo interesante que pudiera ser la descripción de las dinámicas socio-económicas, convendría dejar esta perspectiva de reflexión y observar la región desde otra óptica. Dicha perspectiva consistiría en señalar que las dinámicas son expresiones de la forma en como se estructura y transforma el poder local y regional. Dicho en otros términos, que las transformaciones de un territorio se dan a partir de la manera en que un conjunto de actores e instituciones inciden en él. Es así como los párrafos siguientes hilvanarán los factores de articulación, oposición y apropiación del territorio, en particular de las industrias trasnacionales y la mueblera.

Una descripción condensada del proceso socio-histórico llevaría a señalar que Ocotlán en el siglo xx pasó de ser un pueblo de pescadores y agricultores a ser una ciudad agro-industrial. Cabe precisar que en dicho proceso las empresas transnacionales de Nestlé y Celanese en un primer momento, y los empresarios muebleros después, han sido los que mayormente han incidido en los cambios sociales, urbanos, económicos y territoriales. Éstos podrían ser calificadas como parte de un proceso de modernización segmentado y asincrónico (véase Apter, 1970).

Pero como sea, las transformaciones fueron impulsadas inicialmente y desde afuera del territorio por las empresas transnacionales. Por un lado, las empresas Nestlé y Celanese Mexicana tomaron en cuenta las condiciones geoestratégicas del territorio; esto es, la existencia de cuencas hidrológicas y un sistema de carreteras que conforman un subsistema de ciudades medias. Por el otro, el gobierno federal y estatal, y en el marco de descentralización, impulsaron varias políticas industriales que repercutieron en la dinámica socioeconómica de la región. Hubo así una intención política del Estado mexicano que combinada con los intereses económicos de Nestlé y Celanese tuvieron fuertes impactos en la región.

Del resultado anterior, los primeros actores que estructuran el poder local e incidieron en la región fueron las empresas transnacionales de Nestlé y Celanese. La compañía Nestlé se instaló en 1935 y repercutió en la reorganización de las actividades económicas y de la producción agropecuaria de la región. No se diga en el aspecto urbano de Ocotlán.

Nestlé desempeñó un papel re-ordenador del territorio al propiciar la construcción de diversos caminos para facilitar la entrega de leche. Repercutió, además, en la agroindustria de lácteos al crear ranchos pilotos para que la abastecieran del lácteo. También promovió el cultivo de la alfalfa, la construcción de obras de infraestructura para los establos y demandó asistencia técnica. Asimismo, proporcionó créditos a agricultores y productores lecheros de la región (Torres, 2003, pp. 14 y 79-81).

Por su parte, Celanese Mexicana (filial de *Celanese Corporation of America*) llegó al municipio de Poncitlán en 1947 pero su impacto se dio en Ocotlán, pues su vecindad hizo que la mayoría de sus trabajadores fueran de esta ciudad. Gracias a la intervención del gobernador Jesús González Gallo y del ingeniero Elías González Chávez, Celanese emprendió la construcción de su complejo industrial que reactivó la industria textil de la región (Torres, 2003, p. 14).¹⁰

Un dato que podría ilustrar el peso e influencia de la compañía Celanese en la región, no como empresa en sí sino como actor político, fue el hecho de que su sindicato de trabajadores incidía en las estructuras del poder formal. Desde la década de 1970 y hasta 1980, su sindicato, afiliado a la CTM (Confederación Nacional de Trabajadores de México) y encabezado por Rubén Pérez Nandino, tenía el control político del municipio. Lo anterior fue posible porque al sindicato, al contar con dos mil trabajadores, le era posible establecer una red de control y trabajo político. Pero dicho control fue matizado y suplantado por las dinámicas político-partidistas que trajeron los procesos de alternancia.¹¹

Por lo tanto, es necesario hacer la siguiente observación: que si bien Nestlé y Celanese son compañías transnacionales y tienen gran influencia política en la región gracias al empleo que dan y los vínculos que tienen con el exterior, los actores y el factor con gran peso social y económico en el territorio a principios del siglo XXI fueron, sin duda, los empresarios muebleros (Guerrero y Macias, 2003).

Esto es resultado de un proceso que comenzó en la década de 1980, cuando desde este territorio la industria mueblera se reactivó reorganizándose al grado de ser una de las más importantes del país, sólo después de la del Distrito Federal. Con esta consideración queda delinear ese conjunto de actores e institucionales que estructuran políticamente al territorio.¹²

Agrupada en la Afamo (Asociación de Fabricantes de Muebles de Ocotlán, AC), la industria mueblera dejó sentir sus impactos en el crecimiento urbano y poblacional al demandar mayores servicios públicos. Esta industria que atiende a 45% del mercado nacional en el sector de muebles aglomerados o madera comprimida, está conformada por 50 empresas de diversos tamaños que le disputan la supremacía a la ciudad de México en el mercado mueblera. El factor que explica el hecho que la producción de muebles en Ocotlán se haya apuntalado es que en el país hay una gran demanda de muebles baratos. De ahí que la industria de Ocotlán atienda 90% de este mercado (Torres, 2003, pp. 14 y 84-85).

La Afamo aglutinaba alrededor de 53 compañías muebleras y la organización se constituía en un grupo de interés que apenas comenzaba a incidir en las dinámicas político-regionales. Se dice que apenas estaba incidiendo porque a decir de varios empresarios muebleros, y en el marco de la *XXIII Expo Mueblera en Ocotlán*

2008, eran vistos como el “patito feo” por los gobiernos, tanto estatal como federal, en sus políticas y programas. Esto a pesar de que daban empleo a 10,500 personas de manera directa y generaban 2,000 empleos indirectos. Así, era la rama industrial que más personal empleaba y generaban alrededor de 360 millones de pesos anuales en sus procesos productivos.¹³

Por tal razón, el impacto social y económico de la industria mueblera de Ocotlán se puede comprender de otra manera cuando se toma en cuenta que la ciudad era el segundo productor nacional. También en el hecho de que esta industria concentraba 6% de los empleos manufactureros en Jalisco.¹⁴ Por lo tanto su impacto social y económico era más directo, y su influencia en el poder local y regional — que era considerable— todavía no se reflejaba en un cabildeo ante las instancias gubernamentales estatales y/o de planeación.¹⁵

De esto se desprende que si bien Celanese y Nestlé daban empleo a 1,700 habitantes de la región, su tecnificación por un lado, y el hecho de estar fuera de las dinámicas histórico-culturales de la región por el otro, hicieron que la Afamo se erigiera como el principal grupo de interés netamente local al terminar la primera década del siglo XXI.

Empero, ¿quiénes son los empresarios muebleros?, ¿cómo surgió esta rama industrial?, ¿cuáles son sus redes sociales y gremiales?, ¿qué problemas enfrentan?, o ¿qué están haciendo para solucionarlos?, son sólo algunas preguntas que podrían ayudar a comprender mejor la dinámica local y regional.

La industria mueblera en Ocotlán surgió como producto de un esfuerzo individualizado y colectivo del que estuvo ausente el Estado y sus políticas. El surgimiento de la industria mueblera desde los actores locales, se sustenta en un discurso de tono romántico que valora la fuerza y espíritu emprendedor de algunos de sus iniciadores.

Por ejemplo, del pionero Jesús Chavoya se dice que llegó a Ocotlán a trabajar para la compañía Nestlé; de oficio carpintero, este actor fabricaba las cucharas y los botes de madera para las latas de leche en polvo que la compañía producía. Su visión emprendedora lo llevó a hacer de la industria mueblera lo que es actualmente. Otro actor relevante fue don José Flores, padre del empresario mueblero Juan Flores, que en el mismo sentido dejó la actividad de comerciante — que por generaciones había desempeñado la familia— para abrir y dar paso a esta industria.

Pero la reconversión y la tecnificación de las industrias Celanese y Nestlé propiciaron el nacimiento de la industria mueblera, cuando las compañías transnacionales despidieron personal y le entregaron su indemnización. La disposición de capital junto con las redes de amistad que establecieron los futuros empresarios muebleros, hicieron que la fabricación de muebles, al principio incierta, llegara a ser

lo que es hoy. De tal modo que la fabricación de muebles representó una estrategia de sobrevivencia¹⁶.

Rápidamente el éxito de las empresas muebleras locales más importantes fue explicado por la historia de vida del dueño y la familia o las redes que habían conformado. Ejemplo de empresas muebleras exitosas y ligadas a una personaje o a una familia son, por ejemplo: Del Toro Mu, ligada a la familia Del Toro; Desarrollo Industrial Navarro, con la familia Navarro; Muebles Chavoya, con la familia Chavoya; Las Cibeles, de Gustavo Flores; Muebles CARSO, de Carlos Sainz Arce; Muebles Decorativos, de Pedro Jaime Zúñiga; Muebles MCG, de José de Jesús Flores Herrera, esto por mencionar sólo algunos (véase el cuadro 1).

CUADRO 1. Principales empresas muebleras de Ocotlán con capital-local

Empresa	Dueño o familia	Productos que fabrica	Tecnología y/o mercado
Del Toro Mu	Felipe del Toro Castellano (Familia Del Toro)	Muebles rústicos	Exporta y hace uso de proceso de producción de control numérico
Desarrollo Industrial Navarro	Familia Navarro	Proveedor	Proveedor de insumos
Diseño Internacional	SD	Recámaras, comedores, sillas, tableros, otros.	Productos de diferenciación
Muebles Chavoya	Emma Rivas viuda de Chavoya	Recámaras y comedores	Productos de diferenciación con terminados en poliéster, dirigidos al sector medio. Utiliza tecnología de control medio
FAME	Eduardo Vidrio Rivas	Comedores	Productos de diferenciación
Flores Industria Mueblera	Carlos Flores Jiménez	Comedores	Productos de diferenciación
Grupo Muebles Andalucía	Juan Mata Delgado	Recámaras, comedores y otros	SD
IMOSA	SD	Tableros	SD
Industria Mueblera La Alteña	María Elba García Salas	Recámaras, comedores y otros	SD
Industria Mueblera San Rogelio	Rocío Godínez Ávila (Encargada)	Proveedor	Proveedor de insumos
Industria Rogelio San Fernando	Juan Carlos Nuño	Recámaras, comedores	Es una industria tecnificada
INDUMA	SD	Sillas	Proveedor de insumos

Empresa	Dueño o familia	Productos que fabrica	Tecnología y/o mercado
Industria Olga Muebles	José Ernesto Ortiz Raso	Recámaras, comedores, otros	SD
Industrias EMAN	Efraín Magaña	Recámaras, comedores, sillas, tableros	Exportación de muebles
JV de Occidente	SD	Otros	SD
La Cibeles	Gustavo Flores Herrera	Recámaras y comedores	Es una industria tecnificada
LITICO Muebles	José Juan Flores Jiménez	Recámaras, comedores y otros.	Exporta productos diferenciados. Los muebles están laminados en papel y bajo control numérico.
MEXI Muebles	Francisco Estrada Hernández	Recámaras	Exporta y es una industria tecnificada
Muebles CAPEEN	SD	Proveedor	Proveedor de insumos
Muebles CARSO	Carlos Sainz Arce	Otros	Exporta productos de diferenciación. Es una industria con escasa tecnificación se dirige a nichos de bajo precio y en los muebles no aplican lacas.
Muebles Decorativos	Pedro Jaime Zúñiga	Recámaras y comedores	Diseña muebles exclusivos de lámina y de "tablero vetado". Es una industria muy tecnificada
Muebles Loma Alta	Javier Vera Mayoral	Recámaras, comedores, sillas y otros.	SD
Muebles MCG	José de Jesús Flores Herrera	Recámaras, comedores y otros	SD
TAOSA	Juan Manuel Ramírez Becerra	Recámaras, comedores y sillas	Productos de diferenciación. Los muebles son terminados en pluma y es una empresa tecnificada que usa robótica. Su mercado es el segmento medio-bajo

SD: Sin Dato.

Fuente: Guerrero (s/f) y entrevistas directas con los dueños.

La estructura del poder local en Ocotlán al inicio del siglo XXI

Como se observa en Ocotlán, la interacción de Nestlé, Celanese Mexicana y los empresarios muebleros explica una parte de las dinámicas territoriales y los cambios sociales y urbanos. Las transnacionales incidieron en buena parte de la segunda mitad del siglo XX y los muebleros en los últimos treinta años. Pero no son los únicos. En la articulación política del territorio participan más actores e instituciones; y por ser una empresa difícil el hacerlos interactuar en una coyuntura específica, los párrafos siguientes únicamente describirán la estructura del poder local. Es el análisis sincrónico que traza la integración política del territorio ocotlense.

Caber señalar que algunos actores e instituciones escapan a las dinámicas locales y tienen impacto regional. De este modo los grupos de poder que se sumarían a Nestlé, Celanese y los empresarios muebleros, serían los empresarios agroindustriales, la iglesia de Ocotlán, los gobiernos municipales, los partidos políticos, el Centro Universitario de la Ciénega (CUCI), entre otros. Y si bien no todos serán analizados, sí serán enunciados aunque sea de manera esquemática.

Para empezar conviene dar cuenta de la existencia de un grupo compacto de poder en la ciudad de Ocotlán. Si bien es cierto que la adquisición de poder económico de los empresarios muebleros condicionó que se integraran a la oligarquía local, su incrustación como elite se debió más bien a que como nuevos miembros contrajeron nupcias con familias que tenían abolengo y/o estaban ligadas a actividades agrícolas, al comercio o simplemente porque poseían tierras. Estas familias eran por ejemplo: los Ornelas, Ochoa, Ortiz, Cortés, Salcedo, Sahagún y Olguín. Destacan como personas ilustres y viejas familias de abolengo, por ejemplo, don Antonio Federico Sahagún López quien es el notario núm. 3 y cuyos hijos: Adriana Sahagún Mata, Carmen Elizabeth Adriana Sahagún Mata y Antonio Adrián Sahagún Mata, tienen el Bufete Jurídico Sahagún y Asociados. Por otro lado, la familia Cortés manifiesta su prosapia por el hecho de ser descendientes del general Joaquín Cortés Amaro, quien fuera el hombre fuerte en Jamay. Gracias a estas alianzas o integración vía el matrimonio, los empresarios muebleros como los Chavoya, Del Toro, Navarro, Flores, Jiménez, Herrera o Estrada, por mencionar algunos, ensancharon la elite local.¹⁷

Pero más allá de comportarse como una elite social, un grupo pequeño expresa su condición en la jerarquía social como grupo de poder que incide en las dinámicas territoriales. Éstos se agruparon en un inicio en el "Grupo de los 30", cuyas reuniones buscaban promover el desarrollo económico de la región. A dichas reuniones asistían empresarios muebleros, directivos de Nestlé, Celanese, el cura y las autoridades locales, entre otros. Sin embargo la reunión ya no operó.

En el año de 2008 se celebraba la “reunión de los jueves” que asumió el cometido del “Grupo de los 30”. En tal reunión los directivos y empresarios de la Afamo así como autoridades municipales se reunían para discutir los temas sobre el desarrollo local y regional. De esos acercamientos surgió la idea de conformar el Consejo Social y Económico de Ocotlán, el establecimiento de Coparmex-Ocotlán, el Centro de Negocios, el Centro de Desarrollo Estratégico para el Sector Mueblero, entre otros.

Sin embargo, quizá la reunión social en la que reafirmaban su condición de elite y su posición como grupo compacto de poder era el desayuno que se hacía los domingos. A la reunión asistían los empresarios tequileros de Atotonilco el Alto, los agroindustriales de La Barca, y los líderes muebleros, y otros como: Juan Manuel Salcedo, empresario y agricultor, así como desarrollador urbanístico; Epigmenio Antonio Ornelas, empresario agro-industrial dueño de “Forrajes El Nogal”; Enrique Estrada, hijo del empresario mueblero Juan José Estrada, dueño de la poderosa compañía Aceros Ocotlán.¹⁸

Peso político, además del religioso y moral, tiene sin dudar la Iglesia católica, como de hecho sucede en muchas partes del país. Pero la Iglesia en Ocotlán es una institución central, cuyo actor relevante es el párroco quien es la voz y la conciencia moral de la ciudad. Sin tener la categoría formal de obispado, la parroquia acrecienta su influencia porque lleva a cabo labores de asistencia. Su poder se explicaba, por un lado, por la estructura en la que se organizaba la parroquia ocotlense, la cual constaba de 17 templos que seguían los lineamientos de la iglesia central, así como las asociaciones religiosas de las Carmelitas, las Hijas de María, las Voluntarias Vicentinas, la Pastoral Social, ANSPAC (Asociación Nacional de Superación Personal, AC), Caritas, Pastoral Juvenil, “GAUC”, la escuela de Música, Misioneros de San Pablo, Renovación y Ministros Extraordinarios. Y por el otro, gracias a la red de trabajo social en las áreas asistencial, educativa y de salud, la cual fue erigida por el párroco Rafael Martínez.¹⁹ La red incluye un asilo de ancianos, el Colegio España, la Escuela Hogar y el Hospital San Vicente.²⁰

El poder de la Iglesia local adquiere mayor visibilidad cuando en la fiesta del Señor de la Misericordia, los gremios u organismos de fábricas, talleres, profesiones, oficios, ranchos o comunidades fuera del municipio se aglutinan alrededor de dicha institución y de su actor principal, el párroco. La “Entrada de los Gremios” y la “Procesión” —acto al que el CUCI incluso no estaba ajeno— es el acto religioso con el cual se manifiesta el poder de esta institución (véase Hernández, 2007 y 2001).

Otro actor e institución clave en la estructura del poder local al término de la primera década del siglo XXI es el CUCI de la Universidad de Guadalajara. Su edificación fue resultado de una serie de gestiones y demandas locales, las cuales tuvieron

su antecedente en la Escuela Preparatoria Regional de Ocotlán (EPROE) y el módulo de la Universidad de Guadalajara construido en Atotonilco el Alto (Rosario y Marúm, 2005, pp. 122-124, t. i).²¹

Si bien el gobierno federal creó en 1991 el Instituto Tecnológico de Ocotlán (ITO) para dar respuesta a las demandas de educación superior y evitar la migración de jóvenes a Jiquilpan, Michoacán, para algunos actores y sectores locales, el ITO no los satisfacía. De este modo se acercaron a las autoridades de la Universidad de Guadalajara para gestionar la creación de mayores espacios educativos en la región. Así, se creó el Patronato Pro Campus Regional Universitario cuyas gestiones condujeron a la construcción del CUCl. La acción y gestión de personas como Apolinar Rodríguez, José Luis Zamora Vargas, Epigmenio Ornelas, Javier Lagunas Castañeda, Jesús González, Carlos Briseño Torres, Enrique del Toro, Rafael Martínez, entre otros, fueron cruciales en su construcción.²²

A la lista de los actores anteriormente anunciados, se suman la prensa local. Como se ha visto, Ocotlán es una ciudad industrial ubicada en una región agroindustrial influenciada por la Iglesia católica. Por ello no es casualidad que el primer medio impreso de comunicación local fuera *La voz del Párroco* editado en 1941 por el cura de la ciudad. Pero en el año de 2008, había en la ciudad cuatro medios impresos locales: *La Extra*, *El Faro*, *La Ribera* y *Guía*. Además de varios canales de televisión y radio local.²³

Empero, a decir de varios actores de la región, los periódicos locales no tienen la fuerza editorial como para convertirse en diarios. Ni tampoco constituyen una prensa coherente con una línea editorial enmarcada en un periodismo moderno. Esto es así porque los semanarios locales guardan distancia con el acontecer político, social y económico y se preocupan más por complacer al padrino político o económico del momento. Esto ya lo había señalado Ricardo Amann (1989, p. 56), quien enfático anotó que *La Extra* y *El Faro* tienen como principal atractivo la oferta de servicios y mercancías del mercado local, aunada a chismes sociales o de nota roja protagonizados por gente conocida de la ciudad.²⁴

En tanto, *La Ribera* y *Guía* —a decir de algunos actores— representaban una opción distinta a la forma en como se relacionan con los grupos de poder local. No obstante, también señalan que aún falta mucho para construir un periodismo acorde con el dinamismo social de Ocotlán.

Para concluir

Este artículo analizó la estructura del poder local en la ciudad Ocotlán. Se exploró una vertiente poco estudiada en el estudio de esta localidad y de la región Ciénega. En el documento se precisaron algunos estudios de corte geo-económicos y de la planeación que ven en las dinámicas socioeconómicas un conjunto de actores, individuales y colectivos, como diversas instituciones. Esto condujo a delinearlos empíricamente y observar la incidencia que tenían en el territorio, de tal modo que lo anterior condujo a que se valoraran los condicionantes sociales y económicas, por un lado, y la capacidad de agencia, por el otro, para justipreciarlos en los procesos de integración y articulación política del territorio.

Enfáticos reiteramos que en el análisis de Ocotlán tomamos como eje de trabajo teórico-metodológico la articulación política del territorio. Para ello, en un primer momento, se examinaron los factores de antagonismo e interacción, principalmente de las compañías Nestlé, Celanese y los empresarios muebleros de la Afamo. Este apartado consistió en el análisis diacrónico; en él se expusieron, con detalle, los procesos de cambio socioeconómico en el territorio ocotlense.

La estrategia anterior fue complementada con el análisis sincrónico de un conjunto más amplio de actores e instituciones que articulaban el territorio. Es decir, que en ellos se muestran y enlazan las diversas dinámicas socioeconómicas. Para dar cuenta de esta idea se tomó, a manera de ilustración, la apropiación y transformaciones en las que participaron las empresas de Nestlé, Celanese y los empresarios muebleros. Hecho lo anterior, se esbozó la forma en cómo se estructura el poder local. De este modo, el artículo identificó un conjunto de actores e instituciones en específico para enfatizar que el territorio en donde se asienta Ocotlán se articula políticamente, en principio, por el siguiente entramado de actores e instituciones: 1. Dos transnacionales: Nestlé y Celanese, 2. La Afamo y los sujetos que la constituían, 3. Un compacto grupo de poder, 4. La Iglesia católica en tanto institución y su párroco como actor relevante, 5. El CUCI y 6. Los medios de comunicación locales.

Finalmente, valdría la pena señalar que desde una perspectiva regional se estaría obligado a considerar más actores, como son los productores e industriales tequileros de Atotonilco el Alto y Ayotlán,²⁵ los empresarios textiles de Ayotlán, en Tototlán empresarios u organizaciones agrícolas y lecheras y en La Barca su agroindustria, así como los grupos ambientalistas en defensa y cuidado del lago de Chapala, entre otros. Un mosaico político por analizar pero que escapa al objetivo de este artículo.²⁶

Notas

1. Esta vertiente se construyó en la década de 1990 y la primera década del siglo XXI y vino a complementar los estudios geoeconómicos hechos dos décadas atrás vinculados a la planeación
2. Los marcos de la política son cuatro: a) los marcos físicos: el clima y los recursos naturales, la distribución del hábitat rural, el fenómeno urbano, las vías de comunicación; b) los marcos demográficos, que se constituyen a partir de las dinámicas y la dimensión que sigue la población y sus comunidades, las diferencias de naturaleza entre las relaciones sociales, la presión demográfica, la composición de la población, entre otros; c) los marcos sociales, que comprenden las transformaciones en las estructuras socioeconómicas por el progreso técnico, las consecuencias políticas del progreso técnico, las instituciones generadas con sus diferentes categorías, estatus y roles, mención especial merecen desde luego las instituciones políticas y las estructuras tecnoeconómicas; y finalmente d) la cultura con las creencias, ideologías, mitos, así como lo que Duverger llama los conjuntos culturales y cómo éstos influyen políticamente (Duverger, 1972, pp. 37-143).
3. Por lo tanto queremos agradecer el tiempo que nos ofrecieron: Alma Jessica Velazquez, Claudia Morales, Pedro Guerrero Miranda, Luis Arturo Macías, Fernando Antonio Chávez, Antonio Maza Rincón, Paulo Hernández, José Luis Zamora Vargas y muchas personas más que por cuestiones de espacio —o a petición suya— no podríamos mencionar. Su amabilidad y tiempo para platicar, intercambiar puntos de vista e información fue de mucha ayuda en la construcción de este documento. Si este artículo tiene aciertos es gracias a ellos, mientras que los errores y deficiencias son responsabilidad únicamente de quienes lo suscriben.
4. Según el censo 2005 del INEGI, el municipio de Ocotlán contaba con una población de 89 mil 340 habitantes; La Barca 59 mil 990 habitantes; Atotonilco el Alto 51 mil 798; Poncitlán 43 mil 817 habitantes; y Chapala una población de 43 mil 354, véase: www.sepladejal.gob.mx y www.inegi.gob.mx consultada en julio de 2010. Por su parte la Red Universitaria sumó a su ejercicio de regionalización los municipios de Ixtlahuacán de los Membrillos, Juanacatlán y El Salto. Municipios que pertenecerían a la región Centro según la planeación del gobierno de Jalisco.
5. Si se considerara al municipio de El Salto como lo hacen otros ejercicios regionalización, la Ciénega sobresaldría en las actividades industriales de productos químicos y la electrónica.
6. La historia dice, por ejemplo, que la ciudad cabecera de la región era La Barca. En el siglo XIX La Barca era cabecera de cantón. Por eso en estos tiempos y en materia político-electoral La Barca es la sede del Distrito XV.
7. Sobre este punto cabe precisar que si en el ejercicio heurístico de delimitar la región se considera a El Salto, como de hecho lo considera la planeación de la Universidad de Guadalajara, terminaría por acrecentar el número de actores socioeconómicos en la región por lo que se prescinde de ella.
8. Cabe señalar que el municipio de Atotonilco el Alto culturalmente forma parte de la región de los Altos de Jalisco. Independientemente de que se entienda por identidad, se podría indicar que en la región hay una identidad fragmentada donde los vínculos se dan sólo en el plano local o municipal, por lo que esto dificulta construir la región en términos culturales. A diferencia de los Altos o el Sur de Jalisco como los prototipos de regiones culturales. Además de Atotonilco en esta situación se encuentran Ayotlán y Tototlán, que culturalmente estarían

- más ligados a los Altos de Jalisco.
9. En una encuesta aplicada a los trabajadores de la industria mueblera 68% de los operarios de producción tienen estudios de primaria y el resto secundaria; mientras que 30% de los supervisores tiene estudios técnicos, 30% estudios de secundaria, 20% estudios de primaria, y el resto no tiene estudios. En otra encuesta, 58% de los trabajadores de la industria mueblera dijo no sentirse con la capacitación suficiente para realizar su trabajo; y 48% señaló que la rotación de personal es motivada por insuficiencia salarial (véase Guerrero, s/f).
 10. Esto fue así porque la compañía se dedica a la elaboración y comercialización de químicos básicos, fibras celulósicas, especialidades químicas y retinas de ingeniería. Los productos son aplicados en el mercado químico, industrial, cigarrero, de la construcción, farmacéutico, alimentario, textil, pinturas, adhesivos y papel (Véase Torres, 2003, pp. 81-83). Por esta y otras dinámicas Ocotlán y Poncitlán conforman una zona metropolitana de las tres que reconoce el INEGI (2007) en Jalisco. Las otras dos zonas son las de Guadalajara y Puerto Vallarta. Esta última es de carácter interestatal al constituir una continuidad urbana con el municipio de Bahía de Banderas, Nayarit.
 11. En la región se han manifestado tempranamente procesos de la alternancia partidista y en el caso de Ocotlán el cambio de partido en la alcaldía sucedió en 1982 cuando el PAN (Partido Acción Nacional) la ganó por primera vez. En 1995 ganó el Partido Demócrata Mexicano (PDM) y después vuelve a ganar el Partido Revolucionario Institucional (PRI) los procesos electorales de 1997, 2000, 2003 y 2009. El proceso de 2006 fue ganado nuevamente por el PAN. Cabe decir que las dinámicas partidistas abrirían otras vetas de indagación. Un estudio político de la región obligaría a considerar a las fuerzas partidistas, pero aquí conviene precisar que un estudio político se entiende en una acepción más amplia en la que las instituciones están rodeadas o cubren intereses, además de que muchas veces está demostrado que la filiación, disciplina o variante partidista no pesa mucho en los procesos municipales.
 12. A finales de 1995 un grupo de empresarios muebleros de Ocotlán se unieron para defender sus intereses. De esa intención surgió la Afamo, la cual se constituyó formalmente el 15 de febrero de 1996 con once socios. Pare el año de 2008 la organización ya contaba con 66 socios activos (www.afamo.com.mx, consultada en noviembre de 2008).
 13. La Afamo y la "Expo Mueblera de Ocotlán" fueron acciones concretas de los empresarios locales para aprovechar y diferenciarse de la Afamjal (Asociación de Fabricantes Muebleros de Jalisco) que también realiza su exposición mueblera en Expo Guadalajara. A decir de algunos empresarios muebleros de Ocotlán, en su "exposición" se muestran muebles cien por ciento locales. Esto lo dicen con orgullo al señalar que en Guadalajara 35% de los productos son importados, mientras que en el otro 65% de la exposición se privilegia a otros productores nacionales. La realización de ambos eventos por las mismas fechas, según los empresarios locales, radica en que "los compradores vienen a Guadalajara a ver, pero a Ocotlán vienen a comprar".
 14. www.moblaje.com.mx.
 15. Con esto se señala que su poder de convocatoria e influencia quedaba todavía en el ámbito de las relaciones sociales y económicas de la región pero no trascendían a las instancias gubernamentales en proyectos y políticas públicas. Aun cuando a sus eventos asistían el gobernador del estado, diversos secretarios y funcionarios estatales y federales, los empresarios muebleros fueron enfáticos al señalar que las autoridades hacían distinciones entre la Afamo y la Afamjal.

16. Además, cabe señalar que la inserción de los trabajadores de las transnacionales que no eran originarios de Ocotlán, fue mediada gracias al matrimonio: "Los ingenieros se casaban con las oriundas, además que éstas sólo se fijaban en ellos o simplemente se interesaban en ti porque trabajabas en Nestlé o Celanese", dijo un informante clave.
17. Como elite local, ésta tiene relaciones endogámicas que se manifiestan en reuniones sociales, fiestas, juegos de lotería, beneficencia, o comidas y cenas en restaurantes como: la Cabaña del Pescador, de Yeyo (Antiguas Luminarias), Puesta del Sol, Del Lago o La Huerta.
18. Cabe decir que Aceros Ocotlán inició operaciones en 1980. Al finalizar 2008 tenía 28 sucursales con 450 trabajadores y presencia en 21 ciudades en los estados de Jalisco, Colima, Nayarit, Sinaloa, Michoacán, Guanajuato y Querétaro (véase www.acerosocotlan.com.mx, consultada en noviembre de 2008).
19. En 2008 el cura era el padre Miguel Ángel González. Tenía diez años al frente de la comunidad. Algunos informantes clave veían en él a un sacerdote joven pero conservador y de formación diocesana. Fue sucesor del padre Rafael Martínez Sainz, quien fue nombrado obispo auxiliar en la arquidiócesis de Guadalajara. En el arzobispado de Guadalajara Martínez Sainz se encargaba de atender a las diferentes órdenes religiosas y coordinar su acción pastoral con la diócesis tapatía.
20. La construcción de esas redes fue producto de que explícitamente la Iglesia local se propuso como objetivo central, además de los religiosos y los enmarcados en la fe, "fortalecer y consolidar los equipos parroquiales y decanatos".
21. En el modulo de Atotonilco se ofertaban las licenciaturas en Contaduría Pública y Administración.
22. El patronato promotor de la construcción del CUCI se integró por el gobernador Carlos Rivera y connotados ciudadanos de la ciudad y la región como: Enrique García Hernández, Francisco Aguilar, Manuel Gutiérrez Salcedo, el padre Rafael Martínez Sainz, quien fungió como tesorero, Federico Sahagún López, Epigmenio Ornelas Cortés y Guillermo Gutiérrez Salcedo. Véase *La Universidad de Guadalajara en la Región de la Ciénega x Aniversario* (2004), Ocotlán, CUCI-Universidad de Guadalajara, pp. 36-85.
23. Sin duda, esta dinámica local, así como la convergencia con otras condiciones externas, propició que la licenciatura en periodismo que se ofertaba en el CUCI encontrara pertinencia social.
24. *El Faro* fue fundado en 1975 por Manuel Domínguez Barba. Aunque es más reciente que *La Extra*, tiene un mayor número de lectores por su ideología católica, acorde con los habitantes de la región. De un análisis de su estructura, Amann concluyó que consta de 16 páginas en promedio; 21% corresponden a información deportiva, 29.6% a información regional, y 46.8% a la publicidad local. *La Extra*, por su parte, fue fundado en 1968, por el señor José Luis Salcedo Gallardo, y a decir de Amann —y de varios actores locales— al día de hoy sirve más bien como un instrumento de presión y como trampolín político. *La Extra* también constaba de 16 páginas en promedio, de las cuales 28% corresponde a información regional, 55% a publicidad local, 12.5% a información deportiva y 2.9% a la sección editorial (Amann, 1989, pp. 54-56).
25. Las empresas tequileras en la región son Tequila Don Julio, CDC, Productos Regionales de Atotonilco, Tequila Artesanal de los Altos, Tequila Casa de los González, Tequila Embajador y Tequila Quiote (<http://www.tequileros.org/website/industria/tequileros-p3.html>, consultado en noviembre de 2008).

26. Por ejemplo habría que considerar a las organizaciones económico-empresariales como las cámaras de comercio de La Barca, Jocotepec, Ocotlán, Chapala y Ajijic, la Asociación de la Pequeña y Mediana Empresa de la Rivera de Chapala, la Sociedad Ganadera de la Ciénega, la Asociación Regional Agrícola de la Ciénega, la Unión de Transportistas de La Ciénega, la Asociación de Hoteleros y Restauranteros del Lago de Chapala, por mencionar algunos. De profesionistas: la Asociación de Contadores Públicos y Notarios de la Ciénega, la Asociación de Ingenieros Agrónomos, la Asociación Regional de Charros, la Barra de Abogados de Chapala y Ajijic y la Asociación de Lancheros Chapala, entre otros. Organizaciones ciudadanas y religiosas como la Unión Vecinal de Jocotepec, la Unión de Colonos de Chapala, la Unión Americana de Ajijic, el Comité Ecológico Regional, la Comisión Ambiental Vecinos de La Barca, Sociedad de Fomento de Ocotlán, la Acción Católica de Jamay, *Rotary Club*, el Club de Leones, los Caballeros de Colón, *Scout* de Chapala y el Club Ecologista de Ajijic, por mencionar algunos. Organizaciones sindicales como el Sindicato de Trabajadores de la Industria de Aceites y Jabón, el Sindicato de Trabajadores de la Educación, los sindicatos de trabajadores municipales de los ayuntamientos de la región, el Sindicato de Trabajadores y Empleados de la Industria de la Madera, el Sindicato de Industria Ocotlán, el Sindicato de Trabajadores de Hoteles, Gastronomía y Turismo y el Sindicato de Trabajadores Molinos de Nixtamal de la región, entre otros.

Bibliografía

- Aboites Aguilar, Luis (1989). Territorio, poder e intereses privados: ensayo sobre la política en Chihuahua, 1860-1930. *Nueva Antropología*, 36 (X), julio, 65-87.
- Análisis geoeconómico de Ocotlán* (1977). Guadalajara: Instituto de Geografía y Estadística.
- Amman Escobar, Ricardo (1989). Información, prensa regional y poder políticos: los casos de Ciudad Guzmán y Ocotlán, Jalisco. *Comunicación y Sociedad*, (4-5), 39-57.
- Apter, David E. (1970). *Estudio de la modernización*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Auge, Marc (1993). *Los no lugares: espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Boudeville, Jacques-R. (1965). *Los espacios económicos*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Bourdieu, Pierre (1994). Espiritus del Estado: génesis y estructura del campo burocrático. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, (96-97), marzo.

- Carlos Sainz inicia nueva etapa (2007). *Revista Internacional Informativa del Sector Mueblero*, 29 de mayo.
- Carrillo Regalado, Salvador, Imelda Murillo y Porfirio Castañeda (s/f). Estudio de impacto económico del Centro Universitario de la Ciénega. Mecanoescrito.
- Crozier, Michel & Friedberg, E. (1990). *El actor y el sistema*. México: Alianza Editorial.
- Delimitación de las zonas metropolitanas en México 2005* (2007). México: Sedesol-Conapo-INEGI.
- Duverger, Maurice (1972). *Sociología política*. Madrid: Ariel.
- Estadística de desarrollo: subregión Ocotlán* (1974). Guadalajara: Gobierno de Jalisco.
- Guerrero Medina, Pedro & Macías, Luis Arturo (comps.) (2003). *La industria mueblera en Ocotlán*. Ocotlán: CUCI-Universidad de Guadalajara.
- Guerrero Medina, Pedro (s/f). Intervención sobre el caso de Ocotlán, Jalisco. Contraste con Italia y áreas de oportunidad. Mecanoescrito.
- La Universidad de Guadalajara en la Región de la Ciénega x Aniversario*, (2004). Ocotlán: CUCI-Universidad de Guadalajara
- Long, Norman (2007). *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*. México: CIESAS-El Colegio de San Luis.
- Macías, Luis Arturo (2003). El desarrollo socioeconómico sustentable y los recursos hídricos. El caso de la región de la Ciénega jalisciense. *Carta Económica Regional*, 86 (16), octubre-diciembre, 3-12.
- Peña, Guillermo de la (1993). Poder local, poder regional: perspectivas socioantropológicas. En Padua, Jorge & Vanneph, Alain (coords.), *Poder local y regional*. México: El Colegio de México-CEMCA.
- Pérez Muñoz, Moisés (1990). Aspectos fisiográficos de la región de La Barca. *Estudios Jaliscienses*, (1), 50-66.
- Pérez, P. (comp.) (1991). *Región e historia en México*. México: UNAM-Instituto Mora.
- Raffestain, C. (1984). *Territorializzazione, deterritorializzazione, riterritorializzazione*. Milán: Franco Angeli.
- Sack, Robert D. (1991). El significado de la territorialidad. En Pérez, P. (comp.), *Región e historia en México*. México: UNAM-Instituto Mora.
- Torres Rodríguez, Alicia (2003). Agua Potable y Poder la Cuenca Lerma-Chapala-Santiago. El caso de Ocotlán, Jalisco. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Tuathail, G. O. (1998). Political Geography III: dealing with deterritorialization. *Progress in Human Geography*, 22 (1), 81-93.

- Turner, Víctor (1988). *El proceso ritual*. Madrid: Taurus-Alfaguara.
- Woo Gómez, Guillermo (2002). *La regionalización. Nuevos horizontes para la gestión pública*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara-UCLA.
- Zurita Martínez, Florentina & Macías García, Luis Arturo (2002). Población, contaminación potencial del agua y las capacidades actuales del tratamiento de aguas residuales en la región de la Ciénega. En Bohem Schonendube, Brigitte et al. *Los estudios del agua en la Cuenca Lerma-Chapala-Santiago*. Zamora-Guadalajara: El Colegio de Michoacán-Universidad de Guadalajara.